

ducción. En concreto, los puestos más demandados en estas ofertas son jefe de proyecto (9,2%), técnico de proyecto (7,9%), gerente o director (4,8%), técnico comercial (4,7%) y jefe de mantenimiento (3,9%).

El 86% de estas ofertas especifica una titulación universitaria. Como sucede en la demanda interna (aunque en distintas proporciones), las carreras más demandadas son ingeniería del ámbito industrial (18,3%), en general, y específicamente la titulación ingeniería técnica industrial en un 5,9%; administración y dirección de empresas (6,13%), ingeniería en telecomunicaciones (4,1%) y medicina (4%).

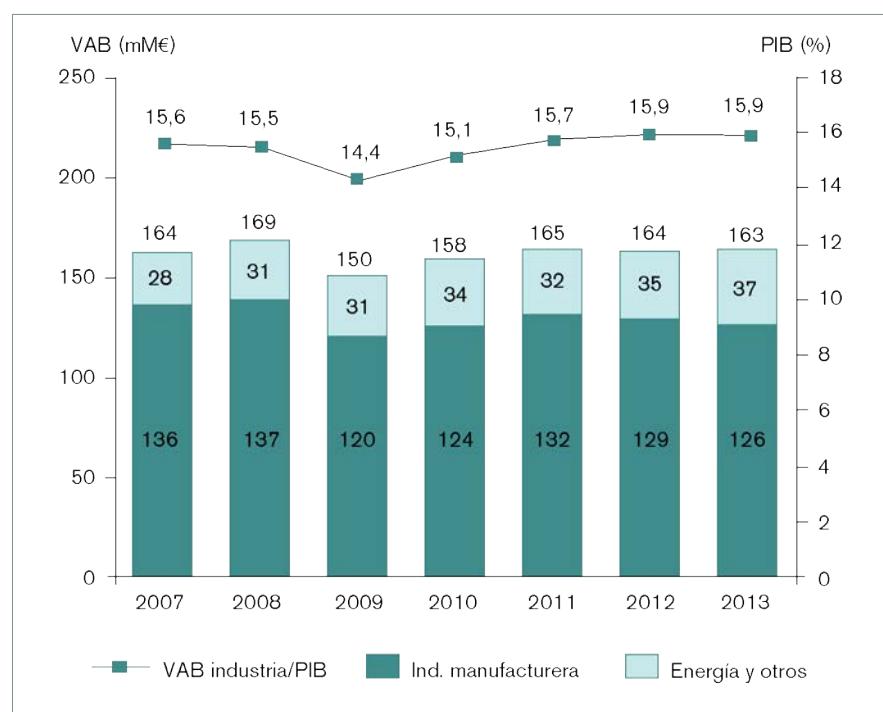
Empleo en empresas industriales

Otro dato esperanzador lo marca el empleo generado por las empresas industriales, ya que es de mayor calidad y más estable que el del resto de sectores. La retribución media de los empleos industriales es un 20% superior a la de otros sectores, siendo el coste laboral medio por empleado superior a los 2.000 euros mensuales desde el año 2008. En cuanto a la estabilidad laboral, dos tercios de los trabajadores industriales (67%) permanecen más de seis años en su empresa.

El perfil más demandado en el área de la ingeniería del ámbito industrial es la de un profesional que se encargue de asumir funciones relacionadas con la preparación y presentación de licitaciones, compaginando su trabajo como ingeniero con funciones financieras. Los candidatos deben tener titulación en ingeniería civil, eléctrica, mecánica o ingeniería de procesos, nivel alto de inglés, experiencia previa de 8 a 10 años en puestos similares, capacidad de adaptación al cambio, flexibilidad, habilidades en la gestión de equipos propios y en el trato con contratas y otros agentes, además de una gran capacidad para la toma de decisiones, orientación a resultados y tolerancia al estrés. Su salario oscila entre 70.000 y 100.000 euros brutos anuales, en función de la estancia y el proyecto.

La aportación de la industria a la economía española no se reduce a la riqueza y el empleo generados dentro de los propios sectores industriales. Adicionalmente, existe una aportación indirecta, por el efecto arrastre en la cadena de valor que conforman las empresas que proveen a la industria con los bienes y servicios necesarios para su actividad. Existe, por último, una aportación inducida, asociada a la riqueza de los hogares cuya renta depende del empleo generado directa e indirectamente por la industria, y al consumo de bienes y servicios producidos por distintos sectores de la economía que éstos realizan.

La industria se resiste al adverso ciclo económico y concentra la mitad del empleo cualificado



Contribución de la industria al PIB español

En julio de 2014, el Ministerio de Industria, Energía y Turismo presentó un estudio sobre la situación de la Industria en nuestro país, incluido en la denominada *Agenda para el fortalecimiento del sector industrial en España*. De dicho informe se desprende que, en el año 2009, la contribución del sector industrial (incluida la energía) al PIB español descendió hasta un 14,4%, su mínimo histórico. En 2013, la contribución de la industria al PIB fue del 15,9%, muy por debajo del 18,8% alcanzado en 2000, y lejos del 25% de Alemania y del 30% de países como Hungría o Polonia. No obstante, desde 2009, la industria ha mostrado una resistencia al adverso ciclo económico, manteniendo e incluso mejorando ligeramente su peso relativo en la economía.

En 5 de los 10 países más competitivos del mundo, el peso del PIB industrial supera el 20%. A nivel mundial, la industria representa el 16% del PIB, el 70% del comercio global, y origina más de las tres cuartas partes de la investigación y el desarrollo en el ámbito privado. En España, el peso del sector se ha reducido desde el 34% del PIB en 1970 hasta rozar el 16% actual. Pese a ello, la industria genera el

50% del empleo cualificado, aporta el 45% de la inversión en I+D+i y exporta más del 53% de su actividad, según el informe *Claves de la competitividad de la industria española*, elaborado en 2013 por PricewaterhouseCooper.

Por sectores, el de alimentación, bebidas y tabaco, con 20.697,9 millones de euros y 361.143 empleos, es, con diferencia, el que más pesa, seguido del sector metal (incluyendo metalurgia y productos metálicos), con 15.068,3 millones de euros y 314.553 empleos, industria química y farmacéutica, con 11.399,4 millones y 119.981 empleos, vehículos de motor, con 8.447,2 millones y 139.446 empleos, y papel (incluyendo madera y corcho), con 7.844,7 millones y 168.866 empleos.

En términos absolutos, los principales sectores exportadores fueron vehículos de motor (35.101,9 millones de euros), industria química y farmacéutica (29.159,5), alimentación, bebidas y tabaco (22.916,8), metalurgia (15.925,0) y equipo eléctrico, electrónico y óptico (15.012,6). Otros sectores con elevado potencial exportador, son maquinaria y equipo mecánico (71,9%), y textil, confección, cuero y calzado (88,5%).